

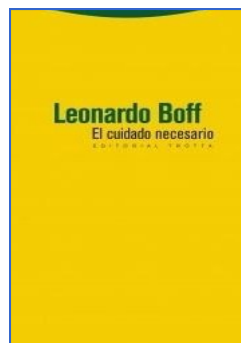


DIRECTOR: JUAN JOSÉ TAMAYO

COORDINADOR: EDGARDO RODRÍGUEZ GÓMEZ

CÁTEDRA DE TEOLOGÍA Y CIENCIAS DE LAS RELIGIONES "IGNACIO ELLACURÍA"  
UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**El cuidado necesario**

Leonardo Boff. Trotta, Madrid, 2012, 172 pp.



El tema del cuidado se encuentra hoy en el centro de las diferentes disciplinas que se ocupan de la vida de los seres humanos y de la naturaleza: bio-logía, eco-logía, antropo-logía, etc. Ocupa un lugar destacado en la filosofía y en la ciencia. Constituye, a su vez, uno de los principios de la ética y de la praxis.

El interés por el tema radica en la situación crítica en que se encuentran la tierra y la humanidad. Situación que tiene una particularidad en comparación con las crisis anteriores. Aun sin negar la gravedad en otros momentos de la historia, lo cierto es que, tiempos atrás, parece que la integridad del planeta Tierra y la conservación de la vida de la humanidad estaban garantizados.

En la crisis actual, no. La especie humana puede desaparecer y la Tierra verse gravemente herida. Efectivamente, el proceso sistemático de agresión a la naturaleza, e indirectamente al ser humano, iniciado en los comienzos de la modernidad, se ha acelerado en las últimas décadas por mor de las nuevas tecnologías que representan una grave amenaza para el futuro de la vida y la supervivencia de la humanidad. La *Carta de la Tierra* avisa –y el que avisa no es traidor, dice el refrán– de la gravedad de la situación y nos pone ante el siguiente dilema: “O hacemos una alianza para cuidar unos de los otros y de la Tierra o corremos el riesgo de autodestruirnos y de destruir la diversidad del planeta”.

La crisis está creando, a su vez, una nueva conciencia ecológica, que da lugar al nacimiento de un nuevo paradigma en las relaciones de los seres humanos entre sí y de estos con la naturaleza, cuyas principales categorías son la *sostenibilidad*, la *espiritualidad* y el *cuidado*, que constituyen la arquitectura del libro de Boff.

La *sostenibilidad* es un término procedente del campo de la economía, que significa “el uso racional de los recursos escasos de la Tierra, sin perjuicio del capital natural, mantenido en sus condiciones de reproducción y de co-evolución, teniendo presentes a las generaciones futuras, que también tienen derecho a un planeta habitable” (p. 14). La *sostenibilidad* implica: a) una economía que respeta los límites del ecosistema y de la Tierra; b) una sociedad regida por la equidad y la justicia a escala mundial; c) un medio ambiente que, debidamente preservado, atienda las demandas humanas, las presentes y las futuras.

Estamos ante una categoría global que va más allá de la economía y repercute en la sociedad, la cultura, el arte, la política, la naturaleza y la vida de cada ser humano. La *sostenibilidad* no empieza y termina en el presente, sino dirige su mirada al futuro para garantizar unas condiciones físico-químicas y ecológicas a la naturaleza y a los hombres y mujeres de las siguientes generaciones.

La *espiritualidad* no debe ser entendida solo ni principalmente en su sentido religioso. Trasciende dicho campo y se sitúa en los terrenos de lo humano y de lo cósmico. No requiere pertenencia a una organización o comunidad religiosa. Es una dimensión fundamental del ser humano, como la sociabilidad, la corporeidad, la praxis, la subjetividad, la historicidad, etc. Para Boff, “ser espiritual es despertar la dimensión más profunda que hay en nosotros, que nos hace sensibles a la solidaridad, a la justicia para todos, a la cooperación, a la fraternidad universal, a la veneración y al amor incondicional. Y controlar sus contrarios”.

La *sostenibilidad* viene a ser el lado objetivo, económico y social de la gestión de los bienes naturales y de su distribución. El *cuidado* representa el lado subjetivo, afectivo, actitudinal y ético del proceso. Boff lo considera el eje estructurador de una nueva relación con la naturaleza y lo entiende como una relación amorosa y respetuosa, no agresiva ni destructiva, con la realidad. Se trata de un arte, más que de una técnica, e inaugura un nuevo paradigma de relación tridimensional ser humano-vida-Tierra.

El cuidado revoluciona la concepción de la inteligencia y de la razón vigente durante siglos en la cultura moderna, que privilegiaba el carácter instrumental, analítico, utilitarista y funcional. En el nuevo paradigma no se elimina ese tipo de razón, sino que se pone el acento en la inteligencia sensible y cordial.

Boff hace un detallado recorrido por los diferentes campos en que se formula y desarrolla el cuidado. Estudia primero sus fundamentos antropológicos bajo la guía de Heidegger. Expone a continuación sus bases éticas. Lo estudia en el campo de la salud: la medicina la enfermería, y en el de la educación, donde subraya el sentido crítico, la creatividad y la liberación. ¿Es utópica la propuesta de Boff? Sí, pero en el sentido positivo de la palabra “utopía”. Se trata, ciertamente, de una “utopía necesaria”, que no podemos menos que compartir.

Juan José Tamayo-Acosta

**Presentación**

Presentamos el tercer número del Boletín bibliográfico Textos y Contextos. Tras la favorable acogida de los números previos mantenemos el compromiso de compartir con académicos y lectores interesados información y comentarios sobre publicaciones recientes que, en muchos casos, son el resultado del propio trabajo docente e investigador de la Cátedra. De ese modo, buscamos contribuir en la orientación a la lectura, el estudio y la investigación sobre temas que inciden en las ciencias sociales, la teología y las ciencias de las religiones. Cada boletín dedica especial atención a una o varias de las especialidades de dichas disciplinas. En este número se ha priorizado temas vinculados con la teología política y la ética y los derechos humanos, prestando especial atención a la perspectiva feminista. Una vez más, recibiremos gustosamente cuantas direcciones electrónicas sean oportunas para enviar el boletín a las personas interesadas.

**Contenido:**

EL CUIDADO NECESARIO	1
UN CRISTIANO EN LA SENDA DE BUDA	2
INVITACIÓN A LA UTOPIA	3
HAS DE CAMBIAR TU VIDA	4
EL PERIPLO DE LA RAZÓN	5
SANGRE	6
PAGAR (CON LA MISMA MONEDA)	7
PENSAR EUROPA DESDE AMÉRICA	8
MUJERES, GLOBALIZACIÓN Y DERECHOS HUMANOS	9
TEOLOGÍA POLÍTICA: UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA Y SISTEMÁTICA	10
LA ILUSTRACIÓN OLVIDADA	11
EN CASA AJENA	12

## Un cristiano en la senda de Buda

Jacques Scheuer. Herder, Barcelona, 2012, 256 pp.



En su obra *Buda viviente, Cristo viviente*, el monje vietnamita residente en Francia Thich Nhat Hahn, hace un acercamiento ecuánime al buddhismo y al cristianismo, y a sus fundadores, Buda y Jesús de Nazaret; respectivamente, dos de las religiones y figuras más influyentes en la historia de la humanidad en los últimos veinticinco siglos. Y lo hace no desde un planteamiento budo-céntrico ni jesuano-céntrico, sino en una perspectiva dialógica e interreligiosa. “En el altar de mi ermita –afirma– hay imágenes de Buda y de Jesús, pues los considero mis antepasados espirituales”.

**PERO LO QUE IMPORTA EN ESE MOMENTO NO SON LAS PREGUNTAS SOBRE LAS CAUSAS DE LA HERIDA, SINO EXTRAER LA PUNTA DE LA FLECHA, PARA QUE EL HOMBRE NO SUCUMBA A LOS EFECTOS DEL VENENO**

En un texto condicionado por la ideología cristocéntrica y la concepción inclusivista de la época, que expresa un reconocimiento de la figura de Buda y valora positivamente la significación de su mensaje, el teólogo católico Romani Guardini osa afirmar que “si hay un personaje que pueda acercarse a

la figura de Jesús, es Buda”, que “constituye un gran misterio. Vivió con una libertad asombrosa, casi sobrehumana, sin embargo, es una bondad tan poderosa como una fuerza cósmica. Quizá Buda podría ser el último genio religioso con el cual el cristianismo tendría que explicarse”.

El teólogo cristiano Scheuer se acerca a la figura de Buda pero no con la orientación cristocéntrica e inclusivista de Guardini, sino con la dialogal de Thich Nhat Hahn. La trayectoria intelectual y cultural de Jacques Scheuer constituye el primer aval del rigor de este libro. Estudió filosofía en Bélgica, teología en la India e indología en Francia. Actualmente enseña historia de las religiones con dedicación especial al

budismo y al hinduismo y es co-director del centro para el diálogo interreligioso *Les Voies de l’Orient en Bruselas*.

Su fe cristiana, su formación inter-religiosa y su docencia de historia de las religiones son todos ellos elementos que posibilitan y facilitan el diálogo entre cristianismo y budismo a partir de una visión integradora y abierta, desde el estudio, el conocimiento y la experiencia, aspectos que convergen en Scheuer sin prejuicios ni desconfianza hacia ninguna de las dos cosmovisiones.

Scheuer ha captado magistralmente la profundidad que encierra la reflexión del budismo sobre la condición humana o, mejor, sobre el ser humano, a quien define como “un tejido de deseos e ilusiones” y su carácter dialéctico. Por una parte, está la presencia omnimoda del sufrimiento, al que califica de “el poder del príncipe de este mundo”, en sus distintas manifestaciones: dolor, enfermedad, malestar, muerte.

Un sufrimiento que el budismo no esquivo y ante el que no se resigna (ni se hunde en la desesperanza o la depresión); un sufrimiento que tiene solución y de cuya cárcel es urgente salir. Buda lo explica con la alegoría de la flecha envenenada. Un hombre es herido por una flecha envenenada. Cae en tierra y se plantea no pocas preguntas sobre la identidad del cazador que le ha herido, el lugar donde se había fabricado o el veneno untado en la punta de la flecha.

Pero lo que importa en ese momento no son las preguntas sobre las causas de la herida, sino extraer la punta de la flecha, para que el hombre no sucumba a los efectos del veneno. En el budismo no hay complacencia en el dolor, ni culto al sufrimiento, no hay lugar para reconocer a este sentido redentor o camino de liberación.

Por otra, se encuentra la aspiración de los seres humanos al Despertar de la mente y a la liberación plena de toda atadura que impida la libertad. El Despertar es precisamente la liberación de nuestras múltiples frustraciones, límites, servidumbres y obstáculos. Ahora bien, en contra de la imagen muy extendida en Occidente, el camino budista de liberación no es una tarea solitaria, y menos aún individualista, sino un proyecto compartido y hecho en compañía.

La cosmovisión budista afirma la interdependencia de los seres humanos entre sí y con la naturaleza, y la estrecha relación entre la sabiduría, la compasión, entendida como principio y como virtud, y la hospitalidad “ofrecida, recibida y dada”. La meditación budista hace

caer en la cuenta de la impermanencia e inestabilidad tanto en el terreno material y corporal como en el psíquico o mental, así como de la fragilidad, debilidad y precariedad de toda cosa y de toda experiencia.

Todo el libro es un bello diálogo y un sugerente encuentro entre Buda y Jesús de Nazaret, entre el Evangelio y los sermones del Buda, una comparación entre los diferentes aspectos de la vida, de la muerte y del despertar de ambos, a través de miradas intercomunicadas: ambos hacen una opción radical por la liberación y proponen proyectos, caminos e iniciativas para su consecución; ambos muestran una gran capacidad de acogida y de escucha hacia quienes se cruzan con ellos, se acercan a ellos o les piden ayuda o consejo.

Pero Scheuer no desconoce las diferencias entre budismo y cristianismo, al menos en su realización histórica, e insiste en dos: el proselitismo y el carácter misionero. Los budistas perciben la evangelización cristiana como una intrusión, una presión indiscreta o una imposición. La idea de “misión” en el sentido preciso del término no se le puede aplicar a Buda. Él no se sentía enviado por nadie.

El autor no se queda en el estudio de las dos figuras y de las similitudes entre su vida y sus enseñanzas, sino que plantea un desafío a cristianos y budistas: reconocer lo que la otra tradición tiene de original, y vivir la propia originalidad. La tradición judía y cristiana llama la atención sobre la alteridad, sobre el otro y sobre Dios totalmente Otro. El budismo rechaza la dualidad. Lo que cuenta es la sabiduría del Despertar.

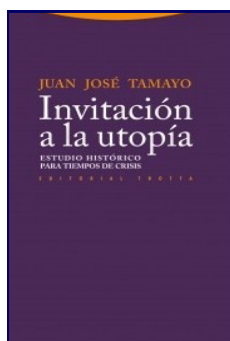
El libro ayuda a superar no pocos de los estereotipos sobre el budismo, fijados en el imaginario social e intelectual de Occidente. Uno de ellos es la consideración del budismo como doctrina nihilista, espiritualidad negativa, represiva de los instintos y mutiladora del ser humano. Nada que ver con su concepción antropológica y espiritualidad liberadoras.

Margarita Mª Pintos de Cea-Naharro

**PERO SCHEUER NO DESCONOCE LAS DIFERENCIAS ENTRE BUDISMO Y CRISTIANISMO, AL MENOS EN SU REALIZACIÓN HISTÓRICA, E INSISTE EN DOS: EL PROSELITISMO Y EL CARÁCTER MISIONERO**

## Invitación a la utopía. Estudio histórico para tiempos de crisis

Juan José Tamayo. Trotta, Madrid, 2012, 302 pp.



¿Tiempos de crisis, tiempos de utopías? La respuesta ofrecida en el libro es afirmativa. Las utopías se abren como alternativas a la esperanza, al cuestionamiento de los poderes y la posibilidad de realización de sus propuestas en la historia. No se trata de dar cabida a cualquier utopía, se quiere dar cauce a las que contribuyan a la liberación de modelos deshumanizados, discriminatorios y autoritarios.

Tampoco se plantea solo una lectura erudita y exhaustiva de todas ellas. Las utopías tienen su temporalidad, decía Bloch; por ello, más allá que en el capítulo I titulado *Viaje in Terram Utopicam* no se atiende ninguno de los 64 relatos utópicos del XVIII –hasta 1789– (Goulemot, 1988), se reconoce un repaso crítico de algunos de ellos desde la Antigüedad.

**EL LIBRO REVISALAS UTOPIAS COMO RESPUESTA PARA UNA ÉPOCA DE GRANDES PROBLEMAS Y POCAS ESPERANZAS**

Juan José Tamayo considera que desde el contexto actual el mensaje de la utopía se ha pervertido, imponiéndose la tarea de rehabilitarlo. El libro revisa las utopías como respuesta para una época de grandes problemas y pocas esperanzas, no contiene un relato utópico; es un ensayo, un diagnóstico que exige su necesidad y los antecedentes que podrían inspirarlo.

La obra traza, además, las líneas teológico-políticas de un planteamiento utópico que se contraponen frontalmente a aquel cuya puesta en práctica se concretó en las últimas décadas desde la acción hegemónica del neoliberalismo (p. 146).

Resulta ilustrativa, al respecto, la coincidencia en el diagnóstico –mas no en las consecuencias derivadas– cuando se procede a una lectura

en paralelo de la *Invitación a la utopía* y *Misa Negra. La religión apocalíptica y la muerte de la utopía*, del conservador John Gray (2008).

Gray es un intelectual marcado en su extensa carrera bibliográfica por el célebre *En pos del milenio* de Norman Cohn –a quien agradece las conversaciones que le ayudaron a “desarrollar la interpretación de la política y la religión modernas”– un libro inspirador también del primer capítulo del ensayo reseñado.

Gray devela en 318 páginas el contenido de la “utopía neoliberal”, llamada una “trampa en toda regla” (p. 145) por Juan José Tamayo. Para el autor inglés, Hayek, Friedman y otros profetas del neoliberalismo fueron los portadores de una ideología de la Ilustración –como el comunismo y el nazismo– de finales del siglo XX, cuyos principios tienen sus raíces en una fe religiosa que lleva a la convicción de poder alcanzar la sociedad perfecta si llega a desplegarse el libre mercado.

Para Gray, el neoliberalismo –como el marxismo– tendría sus orígenes en una interpretación teleológica de la historia que pone en marcha un proceso con un fin determinado: democracia liberal y capitalismo de mercado, –coincidente con el fin de la historia de F. Fukuyama– que a través de las políticas de Thatcher y las guerras desencadenadas por los neoconservadores estadounidenses pretendieron ser implantadas para forjar su propio milenio.

Un balance similar hace P. Bourdieu (1998) en *La esencia del neoliberalismo*, escrito de suma actualidad para hoy, en el que coincide con Gray, afirmando que: “Esta utopía –como el marxismo en otros tiempos, con el cual, desde sus planteamientos tiene muchos puntos en común– suscita una formidable creencia, la *free trade faith* (la fe en el intercambio), no sólo entre los que viven de ella materialmente, como los financieros, los dueños de empresas, etc., sino entre los que encuentran en ella su razón de existir.”

Ahora bien, la utopía neoliberal, según Gray, habría muerto tras los fracasos de la guerra en Irak. Incluso, para este autor, el tiempo de las utopías, y el “utopismo” en general, que recogen los rasgos de una religión laica, acabaron en Faluya, aunque reconoce que las religiones permanecen activamente vivas.

Juan José Tamayo, heredero de una tradición de pensamiento opuesta, también crítico de la utopía neoliberal, y teólogo estudioso del fenómeno religioso contemporáneo, no renuncia a las aportaciones de estas narrativas y quiere con este trabajo: “rehabilitar y activar la utopía con sentido crítico y dialéctico en medio de la oscuridad del presente, y ponerla al servicio de

la emancipación humana, lo que tiene su traducción en otro mundo es posible” (p. 9). Para ello, hace una aportación novedosa al sistematizar los contenidos de la utopía feminista y alterglobalizadora.

Dos de los autores de referencia en la obra reseñada son Ernst Bloch y Karl Mannheim, marxistas heterodoxos. Ambos eran recordados días atrás por Pierre Macherey, discípulo de L. Althusser, cuando hablaba de *La utopía o la atención a los detalles*, señalando que la reflexión de Bloch giraba en torno a la idea de que la utopía debía permitirnos reconocer que, ante lo que existe, siempre hay algo que falta..., la utopía nos hace falta.

Juan José Tamayo explica con mayor detalle esta idea apenas esbozada por Macherey y encuentra que el elemento común a las diferentes definiciones existentes sobre ella remiten a “lo no experimentado”, al “todavía no ser”, propuestos por Bloch.

Por ende, sus rasgos fundamentales son “insatisfacción personal y colectiva ante la realidad; análisis crítico de las disfunciones sociales; rebelión contra el orden existente por considerarlo injusto; propuesta de una realidad liberada de opresiones; programa de acción para transformar la realidad” (p. 152).

Sin duda, los puntos fuertes de la obra se ponen de manifiesto en el desarrollo de los temas teológicos y la rehabilitación crítica de la utopía. Allí se hace explícita una propuesta (nueva) teológico-política: Memoria passionis, autoridad de los que sufren y esperanza, principios que dotan de sentido a la *Spes* cristiana y dan paso a las teologías postidealistas (teología política y teología de la liberación), redimidas de cuatro “inocencias”: social, histórica, etnocultural y de género (p. 214).

Finalmente, la propuesta rehabilitadora, que es el resultado de las reflexiones del autor durante casi dos décadas, se asienta en la ética, y tras purgarse de la mitología, se abre a la alteridad, propone un horizonte laico, reconoce la pluralidad de tradiciones utópicas y emancipatorias, se funda en una concepción del progreso *disrupto* y se asume en clave descolonizadora.

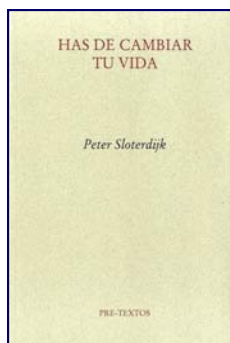
Edgardo Rodríguez Gómez

**REHABILITAR Y ACTIVAR LA UTOPIA CON SENTIDO CRÍTICO Y DIALÉCTICO EN MEDIO DE LA OSCURIDAD DEL PRESENTE**



## Has de cambiar tu vida

Peter Sloterdijk. Pre-textos, Valencia, 2012, 588 pp.



"Has de cambiar tu vida", último verso de un poema de Rilke inspirado en un torso de Apolo, sirve a Peter Sloterdijk (1947), para desarrollar un nuevo ensayo con el mismo título. Este autor es partidario de retomar temas que ha tratado en obras anteriores para darles una nueva vuelta de tuerca y acompañarlos de nuevas propuestas, siempre con la mirada centrada en las posibilidades de (auto)-construcción del ser.

La pregunta esencial de la obra de Sloterdijk es cómo hace el ser para hacerse humano y qué caminos ha de seguir, para conservar esa humanidad. La inquietud que transmite a través de sus obras es la propuesta de que el ser humano está en constante construcción, tanto desde dentro como desde fuera, como dejó plasmado en la publicación de *Normas para el Parque Humano*. Una Respuesta a la 'Carta sobre el Humanismo' de Heidegger (Siruela). La idea de la construcción del ser humano desde el exterior, desde la ciencia, debería ser acompañada por diferentes ejercicios desde el interior. También encontramos referencias a este ejercitarse en su obra mas extensa *Esferas* (Siruela). Las ideas de este filósofo nunca han pasado inadvertidas, y menos en su país, donde a raíz de la publicación de esta obra se organizó una performance crítico - cómica en el Staatstheater de Karlsruhe con el título del libro que nos ocupa.

**UN REPASO A LA VUELTA DE LAS RELIGIONES, QUE PARECÍAN HABER PERDIDO EL PASO EN EL SIGLO ANTERIOR, Y QUE EN MUCHOS CASOS SE ANUNCIAN COMO UN RETORNO CON MÁS FUERZA EN ESTE, ES CRITICADO POR EL AUTOR**

tus de humanidad son explicadas desde diferentes puntos de vista. Utiliza el concepto de antropotecnica, que engloba todas las actividades, esfuerzos y herramientas que debe utilizar el ser humano para su configuración como tal.

Un repaso a la vuelta de las religiones, que parecían haber perdido el paso en el siglo anterior, y que en muchos casos se anuncian como un retorno con más fuerza en este, es criticado por el autor. No hay religiones, afirma, son solamente ejercicios, en el más simple sentido de tal palabra. Para apoyar esta aseveración en su sentido más estricto, Sloterdijk se apoya en la aparición de los nuevos movimientos religiosos como la cienciología, fundada por el escritor de ciencia ficción L. Ronald Hubbard, que no es más que un artículo de consumo, pero no una religión en sí. Las religiones han desaparecido y sólo hay que ver en que se fundan las nuevas para entender esta propuesta.

Estas nuevas religiones no se alejan mucho del nacimiento del movimiento olímpico. Ese intento del barón de Coubertain de idealizar y volver a la espiritualización del atletismo griego. Pero la corrupción misma de la idea lleva a ese atletismo moderno a la identificación del deportista como nuevo dios terreno. Esas prácticas no son sino intentos de movimiento en la línea para seguir siendo humanos. El ascetismo parecería ser la manera real de ser un auténtico atleta, el que supera todas las marcas conocidas. ¿Son los cínicos clásicos realmente los atletas válidos, los que luchan con su cuerpo, los que realizan un verdadero entrenamiento? El asceta en todas sus variantes, tanto occidentales como orientales, se convierte en un paradigma de autocontrol de dominio del cuerpo, pero para ello necesita claramente un entrenamiento, una disposición a ser de otra manera, a una transformación.

Tanto Coubertain como Hubbard habrían sucumbido a ese espíritu moderno de la fabricación de algo que no existe y que al final se muestra como algo diferente de lo que los autores hubiesen querido. Por un lado, la religión olímpica que ha terminado siendo el olimpismo real que conocemos, más cercano al mundo del espectáculo y del mercado; y por otro lado, la cienciología que no queda más que como un catálogo de psicotecnicas a la venta de aquellos que buscan por el lado equivocado su formación como humanos.

La ética es otro de los mojones en este camino. El hábito y la costumbre ayudan a la superación de la vida normalizada de los grupos culturales y sociales. Y esa necesidad de superación lleva a la aparición de aquellos que superan ese ámbito y se catapultan hacia arriba formando otro tipo de comunidad un

poco más allá. Este ejercicio de acrobacia es el responsable de la espiritualización de la cultura en el periodo del 800 al 200 antes de nuestra era. La ascética y la acrobacia, representadas en las figuras de Sócrates y Jesús como saltos a esa nueva orilla donde formar nuevas comunidades.

Otra de las ideas propuestas por Sloterdijk es ver la filosofía como un conjunto de ejercicios. La filosofía como un atletismo incluso como una acrobacia. Desde la Ilustración, la filosofía se convierte en una de las maneras de conseguir el perfeccionamiento de la humanidad. Desde Diderot y su eslogan de hacer de la filosofía algo popular, tales intentos de perfeccionamiento ya no recaen únicamente en aquellos individuos aislados, ascetas, cenobitas o pobladores de monasterios, sino en todo el grueso de la humanidad. Esta universalización de los deberes de la filosofía llega hasta nuestros días de manera transformada. El siglo XX se ofrece como un campo donde las ideas se mueven con demasiada velocidad, donde se puede cambiar de sistema de pensamiento como el que cambia de lugar de vacaciones.

A todo esto se le añaden las críticas a los sistemas de educación, al desvanecimiento de los sistemas de reproducción, que llamamos cultura, al desarrollo de la educación (Bildung) en la que los intereses del estado y de la escuela chocan y donde se pierde el sentido de las estructuras de educación - entrenamiento de los ciudadanos, que ha convertido en seres perdidos tanto a alumnos como a maestros. Reflexiona sobre diez modelos de maestros - educadores - trainers en las diferentes culturas, desde el gurú y el apóstol hasta el entrenador deportivo.

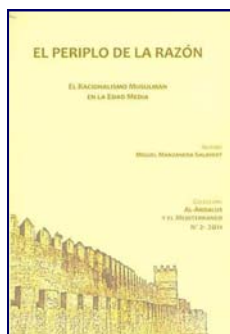
El autor ve nuestro mundo contemporáneo como un lugar donde la sociedad planetaria no ha avanzado lo necesario en la creación de un sistema de protección, un sistema inmunitario de esta misma sociedad, donde lo que funciona todavía, si funciona, son los sistemas anteriores de cuidado como los grupos familiares, tribales y nacionales. Busca un sistema cooperativo universal para que la actual humanidad no se encuentre convertida en un pasajero de la nave de los locos. Un sistema global que se ocupe del cuidado de las personas.

José Luis Guerrero

**OTRA DE LAS IDEAS PROPUESTAS POR SLOTERDIJK ES VER LA FILOSOFÍA COMO UN CONJUNTO DE EJERCICIOS. LA FILOSOFÍA COMO UN ATLETISMO INCLUSO COMO UNA ACROBACIA**

## El periplo de la razón. El racionalismo musulmán en la Edad Media

Miguel Manzanera Salavert. Fénix Editora, Sevilla, 2011, 264 pp.



Coincidiendo con el 1300 aniversario del comienzo de Al-Ándalus en el 711, hecho que conformó un periodo de más de ocho siglos de historia, con un importante legado cultural, filosófico, científico, jurídico, teológico y arquitectónico, aparece un interesante libro del filósofo y profesor Miguel Manzanera Salavert, descubriendo los momentos de mayor florecimiento intelectual de aquel periodo.

El *leit motiv* de la obra gira en torno a la idea de

que Europa no tuvo, ni tiene, el monopolio de la Razón, ni de la Ilustración. Para su demostración, el autor analiza, (con un estilo académico y riguroso) los desarrollos filosóficos y científicos que tuvieron lugar en Al Ándalus durante los siglos de mayor esplendor cultural. En la Segunda Parte, se centra en la exposición detallada de las aportaciones

de algunos de los pensadores musulmanes más destacados del pensamiento racionalista medieval andalusí.

El autor pone en evidencia la inversión ideológica en la que la construcción racionalista europea ha incurrido, y que ha supuesto la ocultación sistemática de las aportaciones que otros pueblos y culturas han hecho al pensamiento racional. Este etnocentrismo cultural nos ha hecho creer que el desarrollo filosófico racionalista que se produce en Europa en el periodo del *tránsito a la Modernidad* no sólo era el mejor, sino que era el único posible y, por lo tanto, debería constituirse en el pensamiento racionalista elevado a categoría de validez universal.

Con esta pretensión de universalización, se

construyó un mito, que no sólo produjo la marginación de otras maneras de pensar y de desarrollar la Razón, sino que ocultó las verdaderas pretensiones ideológicas que confluyeron en dicha universalización de la Razón Ilustrada, cuyas consecuencias en forma de colonialismo, dominación y superioridad étnica, cultural, económica y cognitiva todos conocemos.

Uno de los *ocultamientos* más notorios, esclarecido en este libro, es la aportación que los pensadores euro-árabes, y también los judíos andalusíes, hicieron a la Europa de las Luces. Fueron, como muchos autores han señalado ya, el eslabón imprescindible entre la filosofía griega (con sus aportaciones asiáticas y africanas) y el pensamiento ilustrado de la Modernidad europea. Aportaron los instrumentos conceptuales, sin los cuales este no habría podido desarrollarse.

Entre los factores que contribuyeron al desarrollo de una "ilustración filosófica" en Al Ándalus se encuentran: la actitud tolerante y dialógica del Islam ibérico hacia las opiniones divergentes de otras religiones y culturas; su pluralismo interno que permitió el desarrollo de una libertad de pensamiento en base a la cual se abordó sin ambages la problemática de la conciliación entre razón y fe o entre ciencia y religión; y la configuración de un espacio de convivencia pacífica y de mestizaje intercultural entre etnias y culturas diferentes. Todo esto contrastaba vivamente con la intransigencia, el conservadurismo, el irracionalismo y el autoritarismo dogmático del catolicismo medieval.

Este ejemplo de convivencia social, moral y política entre el Islam y las comunidades cristianas y judías, durante los primeros siglos de Al Ándalus, ha sido reflejado en lo que actualmente el filósofo irano-canadiense, Ramin Jahabgloo, ha denominado (como) el "Paradigma Córdoba", que es utilizado como símbolo de las propuestas actuales de "diálogo intercultural e interreligioso".

Manifestaciones de esa tolerancia y pluralismo en el pensamiento, así como de la concepción de la Razón como la naturaleza común de toda la humanidad, se pueden encontrar en la obra filosófica, histórica, jurídica y poética del intelectual Abenhazem (Ibn Hazm, Córdoba, 994–Montijar, 1064) que, como señala Manzanera Salavert, defendió "una concepción liberal de las normas jurídicas y morales" (p. 205), rechazando cualquier interpretación dogmática de las mismas. También, en la filosofía laica y liberal del médico Avempace (Ibn Sayyah, Zaragoza, 1082 – Fez, 1138), cuyas "ideas no pertenecen ninguna religión, sino a toda la humanidad" (p. 204).

Y, cómo no, en la más difundida obra racio-

nalista del juez Averroes (Ibn Rusd o Rochd, Córdoba, 1126–Marraquech, 1198), cuya influencia en los últimos años de medievo europeo fue decisiva para el arranque del Renacimiento. Averroes, considerado el restaurador por antonomasia del pensamiento de Aristóteles, definió un programa político que fue inviable a causa de los acontecimientos históricos que frenaron su propuesta de una cultura racional.

Su modelo era "el despotismo ilustrado, siguiendo las pautas de la propuesta platónica: un gobierno absolutista fundado en la sabiduría de los dirigentes y en la legalidad jurídica, que difunde una cultura racional, mediante la educación, la ciencia y el arte" (pp. 214-215).

Estos pensadores, junto con Avicena, Maimónides y otros mas, han sido calificados por Ernst Bloch como la "izquierda aristotélica", en base al concepto aristotélico de materia y al culto a la razón por ellos desarrollado, frente a la "derecha aristotélica", en la que se enmarcarían los monjes católicos medievales que elaboraron sus dogmas en base a categorías idealistas y metafísicas.

El *periplo de la Razón* ofrece, pues, claves

suficientes para desmitificar el mito de la universalidad del racionalismo moderno occidental. Nos sitúa ante otra manera de pensar y comprender un periodo de la historia de la humanidad y del pensamiento filosófico que da cuenta de la complejidad inherente de la misma, así como de la imposibilidad de fundamentar un mito heterónimo para explicar los procesos sociales, políticos, económicos, culturales, científicos y cognitivos de una época.

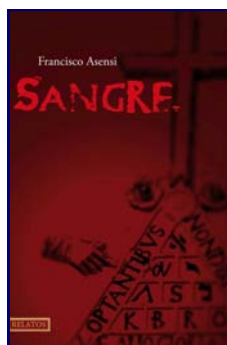
La actitud de hacer *como si* las cosas hubieran sucedido de una determinada manera, al margen de los hechos, no solo es una *contradictio in terminis*, sino que nos conduce a una postura filosófica y política muy conservadora. Nos impide afrontar la realidad tal y como es, y nos limita la capacidad de crítica y de transformación de la misma, al situarnos en una posición de superioridad ante –parafraseando a Gadamer– la *alteridad de otros textos y contextos*.

**María José Fariñas Dulce**

**ESTE  
ETNOCENTRISMO  
CULTURAL NOS HA  
HECHO CREER QUE  
EL DESARROLLO  
FILOSÓFICO  
RACIONALISTA QUE  
SE PRODUCE EN  
EUROPA EN EL  
PERIODO DEL  
TRÁNSITO A LA  
MODERNIDAD NO  
SÓLO ERA EL MEJOR**

## Sangre

Francisco Asensi. ADG-N, Valencia, 2012, 416 pp.



El título previsto originalmente para este libro, y que describe el contenido mejor que el actual su contenido, es *Sangre: el sagrado experimento del Opus Dei*. Esta novela pertenece a lo que, a primera vista, calificaríamos de un best-seller. Pero, en este caso, un bestseller de calidad. Como hacía Umberto Eco con los monasterios medievales en *El nombre de la rosa*, el autor, rigurosamente documentado, con su peculiar ingenio y un impresionante trabajo que apenas se nota, construye toda la trama de su novela con ese

**EL TÍTULO PREVISTO ORIGINALMENTE PARA ESTE LIBRO, Y QUE DESCRIBE EL CONTENIDO MEJOR QUE EL ACTUAL SU CONTENIDO, ES SANGRE: EL SAGRADO EXPERIMENTO DEL OPUS DEI**

carácter semiológico y alegórico que esclarece y diagnostica lo que es la realidad de nuestra sociedad, que busca sentido y respuestas por caminos equivocados y antidemocráticos.

Importa señalar de entrada que su autor es en estos momentos un reconocido escritor, con varios libros ya publicados en prestigiosas editoriales,

que han gozado de buenas ventas. Curiosamente, esta vez ha tenido que acogerse al coraje editorial de ADG-N Libros, por una extraña situación: esta obra, que se acabó de escribir a comienzos de marzo de 2007, ya ha sido publicado en Alemania, Polonia y Rumania en sus correspondientes traducciones, pero ha necesitado más de cinco años para que una editorial española asumiera el riesgo de publicar el texto original.

Surge entonces, de manera inevitable, la pregunta siguiente: ¿a qué se debe esta incomprensible anomalía, cuando se trata de una novela de muy grata lectura, fruto de la fina labor de escritura de un profesional competente, siempre bien informado como corresponde a

quien también es un escrupuloso historiador de sólida formación académica, pero que es capaz de expresarse con la soltura de un virtuoso novelista, en obras con elementos de ficción, muy entretenidas ciertamente, en las que suele hablar de problemas que conoce a fondo y desde dentro, y en las que desea no sólo atrapar al lector, sino informarle también y plantearle cuestiones, a menudo de temas teológicos y eclesiásticos? Por aquí podríamos encontrar pistas para una posible respuesta a este largo silencio forzado, a esta publicación tanto tiempo reprimida, pues no en balde se atreve a tocar "el sagrado experimento del Opus Dei".

Pero no se trata de malediciencias eclesiásticas ni de rencores con la curia romana o con arzobispados hispanos. No hay que reducir los múltiples planos de esta creación literaria, ya que ni es fácil ni debemos encasillar con violencia e injusticia manifiesta esta novela de Francisco Asensi. ¿Es un thriller, una novela policiaca, una prédica religiosa o una informativa recopilación de datos sobre las reliquias, o sobre la historia del arte y la arquitectura del cristianismo europeo? Puede que sea, en efecto, una extraña y acertada combinación de toda esta suerte de métodos y de géneros literarios. Me atrevería a apuntar que estamos sobre todo ante una novela *teológica*, en el sentido que le daba Borges a esta disciplina: *la teología es la rama más excelsa de la ciencia ficción*.

Demos cuatro indicaciones o brochazos generales del eje de la trama: el inspector Mazeres, un experto en sectas y crímenes religiosos, es requerido una noche con urgencia. Se ha perpetrado un robo sacrilego en el monasterio madrileño de la Encarnación. Así comienza la novela. Pero lo que parece un simple latrocinio, nada diferente de otros casos en los que ese policía ha intervenido, se convierte en un robo muy complejo y misterioso. ¿Por qué los ladrones eligieron el convento madrileño de la Encarnación? Sobre el pavimento, esparcidos ordenadamente aparecen cientos de relicarios de gran valor, y sólo falta uno: el de san Pantaleón. ¿Por qué, entre tantas valiosas reliquias, robaron la que contenía una cápsula de vidrio con la sangre de este santo? La selección que han hecho esos inquietantes ladrones no parece ser accidental. El inspector confirmará esta tesis al encontrar en un túnel oculto a un hombre que tiene una esvástica tatuada en su brazo. ¿Está vinculado el robo a una secta nazi madrileña? Las preguntas y las sospechas se multiplicarán aún más cuando Mazeres sea apartado del caso por sus superiores, que desean silenciar lo ocurrido. Intrigado, el inspector decidirá iniciar una investigación por su cuenta, ayudado por su compañera sentimental y un par de colegas avisados...

El lector quedará cada vez más enganchado en esta historia y sus sorprendentes meandros. ¿Qué relación tienen con este robo las SS de Himmler? ¿Para qué fines se necesitaba el relicario que contenía la sangre de San Pantaleón? Poco a poco conoceremos los secretos de la tixotropía de ciertas reliquias y seguiremos con apasionamiento el análisis del cuadro "El Jardín de las Delicias" de El Bosco, uno de los máximos tesoros del Museo del Prado; descubriremos los extraños símbolos que encierra, relacionados con antiguas sectas religiosas, según las fascinantes interpretaciones de determinados historiadores del arte.

Toda la novela está escrita de manera muy dinámica, sugerente y honesta. Vale la pena señalar que Francisco Asensi estudió teología e historia y documenta muy bien sus escritos, facilitando precisas informaciones sobre lo que se esconde detrás de algunas instituciones religiosas, amantes del secretismo. El autor utiliza la investigación del inspector Mazeres para descubrir la influencia del Opus Dei en el desarrollo social y religioso del mundo católico. Describe la rigurosa educación en las escuelas de la Obra, la férrea disciplina y la obediencia incondicional a que están sometidos sus miembros. Una y otra vez se refiere a los esfuerzos sin escrúpulos del Opus por alcanzar el poder político y religioso, incluso, si es necesario, a través de la cooperación de aliados dudosos. ¿Por qué las autoridades eclesiásticas tratan de encubrir los crímenes cometidos por personas estrechamente vinculadas con el Vaticano? No es la fe cristiana la que está en el centro de esta crítica, sino aquellos miembros de tales organizaciones religiosas que se han corrompido por el poder y la ambición.

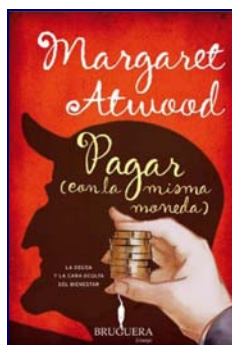
Queremos insistir en que la información que nos proporciona la novela no ralentiza la acción ni entorpece el seguimiento de las peripecias de la trama, pues por mucho que nos genere una especie de adicción atractiva para seguir leyéndola, la misma escritura y las intervenciones de los personajes obligan al lector a detener la lectura y dedicar unos momentos a la reflexión. Al igual que en su anterior novela *Sombras sobre el Vaticano* (1999), también en *Sangre* (2007) Francisco Asensi parece adelantarse a los *Vatileaks* que ahora están tan de actualidad.

Joan B. Llinares

**TODA LA NOVELA ESTÁ ESCRITA DE MANERA MUY DINÁMICA, SUGERENTE Y HONESTA. VALE LA PENA SEÑALAR QUE FRANCISCO ASENSI ESTUDIÓ TEOLOGÍA E HISTORIA Y DOCUMENTA MUY BIEN SUS ESCRITOS.**



**Pagar (con la misma moneda). La deuda y la cara oculta del bienestar**  
**Margaret Atwood.** Bruguera, Barcelona, 2012, 240 pp.



La escritora canadiense Margaret Atwood, Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2008 y candidata al Premio Nobel de Literatura, es una narradora, ensayista, poeta y activista cultural. Siempre escribe desde una perspectiva feminista y ecológica combinándolo con referencias religiosas judías, cristianas e islámicas.

El tema que desarrolla en este texto es la deuda como construcción humana que refleja la voracidad de los seres humanos y su miedo. A

través de su libro busca el nexo donde se cruzan el dinero, la narración y las creencias religiosas.

**¿QUÉ SANCIÓN Y A QUIÉN HAY QUE APLICÁRSELA CUANDO NO SE PUEDE PAGAR? DEUDOR Y ACREEDOR SON DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA, UNO NO PUEDE EXISTIR SIN EL OTRO**

El punto de partida son las "balanzas antiguas" símbolo del sentido humano de la equidad, el equilibrio y la justicia. Explica como "las hipotecas sub-prime" pertenecen a un sistema piramidal en el que instituciones financieras han vendido hipotecas a personas que no pueden pagar las cuotas mensuales. Después meten estas deudas en cajas de cartón, les pegan unas etiquetas y las venden a fondos de cobertura que han creído que tienen algún valor.

Es el mismo sistema de la tarjeta de crédito que te permite comprar sin pagar en el momento, y que a muchas personas les permiten, de momento, gastar más de lo que ganan. ¿Qué sanción y a quién hay que aplicársela cuando no se puede pagar? Deudor y acreedor son dos caras de la misma moneda, uno no puede existir sin el otro.

En el Padrenuestro decíamos "Perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores" o en la nueva versión

"perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden". Deudas y ofensas son acciones no deseables. En el idioma semita que hablaba Jesús de Nazaret, las palabras "deuda" y "pecado" son la misma, por lo tanto Dios perdona en la medida que nosotros perdonemos.

Desde el punto de vista moral, ¿qué es peor, ser deudor o acreedor? Aparece la relación entre deuda y pecado, entre memoria y deuda, entre deuda y contratos escritos. En la cultura occidental todo esto tiene que ver con Fausto y el pacto con el diablo. Aparece la idea de redención, concepto que se aplica a los montepíos, a los esclavos redimidos o a las almas pecaminosas. Dejar constancia por escrito de las deudas explica el nexo entre memoria y deuda. Sin memoria no hay deudas, porque si ni el deudor ni el acreedor las recuerdan, quedan efectivamente canceladas. Por eso decimos perdona y olvida, porque no somos capaces de perdonar totalmente a menos que olvidemos. Dice la autora que "sin memoria, no hay deuda".

Para ilustrar sus argumentos recurre a obras de la literatura occidental. Aquí se aprecian sus profundos conocimientos de la narrativa, tanto de cuentos infantiles como de textos religiosos, que le permiten sustentar e interrelacionar el tema de la deuda.

Una historia es una cadena de acciones que suceden en el tiempo y toda deuda implica un guion que la autora rastrea en novelas como *El Fausto* de Christopher Marlowe de finales del siglo XVII, *Cumbres borrascosas*, única novela de Emily Brontë, *La leyenda de Sleepy Hollow* de Washington Irving, *La feria de las vanidades* de Thackeray o *Un cuento de Navidad* de Charles Dickens cuyo personaje Ebenezer Scrooge es protagonista del último capítulo. También analiza el impacto de la deuda en las mujeres a través de la novela de Flaubert *Madame Bovary* o de *La casa de la alegría* de Lily Bart.

Para una mujer del siglo XIX la palabra ruina significaba principalmente ruina sexual: tener sexo, no consentido o consentido, antes del matrimonio, o que se pudiera pensar que lo había tenido, lo cual no tenía por qué significar su ruina financiera si la muchacha conseguía aprovecharse de la situación. Así queda patente la división de género: al hombre, el dinero; a la mujer, el sexo.

Las sociedades imponen multas o penas de cárcel para que los ciudadanos paguen sus deudas, pero la autora propone "la educación como la mejor manera de disuadir, además de más barata, y el servicio a la comunidad es el mejor corrector moral y también el más barato". Parece que los gobiernos actuales no coinciden con esta propuesta. Frente a las llamadas deu-

das de honor, la venganza se convierte en la respuesta más extendida y por desgracia las mujeres suelen ser los sujetos pacientes de la espiral de violencia que equilibra los saldos deudor y acreedor.

Es interesante el recorrido que hace Margaret Atwood desde la constelación que conocemos como Libra, palabra latina que significa "pesas o balanza", al "Libro de los Muertos" egipcio en el que se pesa el corazón en una balanza que tiene una pluma de Maat en el otro platillo, o la ley cósmica de la reciprocidad del "toma y daca", en la cultura china el Tao o el Camino y en la India la rueda de la justicia kármica.

En el cristianismo nos encontramos con el *Logos*, palabra similar a Maat, que es a la vez un dios y una palabra que comprende el fundamento moral, justo y verdadero de todo lo que existe. No hay diosas, pero existen los ángeles como San Miguel, que se representa con una balanza y hereda la espada de la justicia romana, o San Gabriel, que mantiene al día el libro de la contabilidad de Dios para el Juicio Final. También la religión musulmana cuenta con una balanza de la justicia del Juicio Final, el *mizan*, y los ángeles llevan dos libros uno para las buenas acciones (Raqeeb) y otro para las malas (Ateed). Y es que toda deuda viene con la fecha en que vence el pago.

Calendarios, relojes, campanas marcan el tiempo, y el tiempo se acaba para la vida y también para las deudas. La muerte, en su representación medieval lleva consigo un reloj de arena y una guadaña: *tu tiempo*. La Naturaleza siempre cobra las deudas a largo plazo.

Sabemos que toda la riqueza procede de ella, sin ella no habría economía porque la principal riqueza es la comida, pero nos hemos creído que lo fundamental es el dinero cuando hemos cambiado Dios por Mercado.

Pero, ¿para qué sirve el dinero? si no puedes cambiarlo por las cosas que supuestamente representa, no tiene ningún valor.

**Margarita Pintos de Cea-Naharro**

**PARA UNA MUJER DEL SIGLO XIX LA PALABRA RUINA SIGNIFICABA PRINCIPALMENTE RUINA SEXUAL: TENER SEXO, NO CONSENTIDO O CONSENTIDO, ANTES DEL MATRIMONIO**

**Pensar Europa desde América. Un acontecimiento que cambió el mundo**  
F. Martínez, R. Mate y M.R. Ruiz (coord.). Anthropos, Barcelona, 2012, 240 pp.



El 4º domingo de Adviento de 1511, dos décadas después de la llegada de los europeos a tierras americanas, el sacerdote dominico Antón Montesino pronunciaría un sermón cuyos ecos trascendieron la limitada geografía de *La Española*, llegando a inquietar al propio rey Don Fernando el Católico. Testigo de una realidad descarnada donde la codicia y el abuso hacían mella en los habitantes del Nuevo Mundo, amenazados con su devastación, el fraile advierte del pecado mortal en que se hallan incur-

sos los conquistadores y les reconviene a ver en los vencidos a seres humanos, a quienes el evangelio ha ordenado respetar.

**EL SACERDOTE  
DOMINICO ANTÓN  
MONTESINO  
PRONUNCIARÍA UN  
SERMÓN CUYOS  
ECOS  
TRASCENDIERON LA  
LIMITADA  
GEOGRAFÍA DE LA  
ESPAÑOLA,  
LLEGANDO A  
INQUIETAR AL  
PROPIO REY DON  
FERNANDO**

En torno a este suceso, acompañado posteriormente por algunas de las discrepancias más importantes acerca de la revisión crítica de la conquista, los derechos y el estatuto de los hombres y las mujeres del conti-

nente americano, se desarrolló el Encuentro Internacional "Un acontecimiento que cambió el mundo", organizado en el Monasterio de Santo Tomás de Ávila en septiembre de 2011; quince años después de pronunciado el célebre sermón. El libro reseñado contiene los textos elaborados por los participantes del evento: teólogos, filósofos, juristas y científicos sociales, profesores de universidades de América Latina, Europa y Asia.

Desde el inicio, en *América, lo que da que pensar*, el filósofo del CSIC Reyes Mate plantea la importancia de acercar miradas desde España y la América de habla hispana sobre una historia compartida y llena de desencuentros, pero también de aportaciones valiosas para el

desarrollo de un discurso y una práctica de defensa de los derechos. Sus antecedentes y carácter son exclusivos al fundarse en la fértil presencia del pensamiento escolástico por obra, entre otros, de frailes dominicos como Montesino o Bartolomé de las Casas, anunciantes de la modernidad europea (p. 13).

En *El trasfondo antropológico del sermón de Montesino o el descubrimiento del nuevo... hombre*, el teólogo Miguel Ángel Medina ubica el escenario del acontecimiento a partir de detalles orientadores sobre la presencia de la congregación de los dominicos en tierras americanas y la sistematización de los temas que constituyeron el meollo de las controversias generadas a ambos lados del Atlántico. Destaca especialmente el tratamiento de la cuestión "¿Acaso no son hombres... no estáis obligados a amarlos...?"

Formulados los alcances de la controversia acerca de la humanidad y los derechos de los indios americanos, su proyección en Asia es presentada por Lucio Gutiérrez, de la Universidad de Santo Tomás de Manila, al exponer el tema *La doctrina Las Casas en las islas Filipinas*. Gutiérrez se contrapone a quienes sostienen una escasa defensa religiosa de los habitantes originarios del archipiélago, demostrando el compromiso y las demandas del obispo dominico Domingo de Salazar, quien exigió el reconocimiento de los abusos cometidos a los locales y, especialmente, se les libere de los impuestos ilegítimos cobrados en nombre del emperador. Justifica con tales actitudes el logro de su sumisión pacífica y voluntaria.

Alfonso Esponera Cerdán, de la Facultad de Teología Vicente Ferrer de Valencia, en *La interpelación teológica del Nuevo Mundo*, se detiene en el estudio de la Junta de Teólogos y Juristas de Burgos llevada a cabo en 1512. Estas reuniones, que ponen frente a frente a los protagonistas de las denuncias (Montesino y Las Casas) y a los poderes institucionales y de facto que decidirán la suerte de los indios durante la conquista (El rey y los encomendados), son revisadas con optimismo, celebrándose el resultado de dicho encuentro y otros posteriores, los cuales, en la práctica, mantuvieron la situación de exacción de los indios americanos.

En *La interpelación ética de la conquista de América*, Francisco Castilla Urbano, de la Universidad de Alcalá, vuelve sobre el sermón de Montesino para fijar sus circunstancias, contenido y fiabilidad, valorar su interés ético y analizar su trascendencia filosófico-política. Encuentra la justificación de su poder moral en la reivindicación de la evitación del mal, el traslado a la comunidad que tiene en sus manos solucionarlo y la apelación a las contradiccio-

nes entre los valores morales ideales de esa comunidad y sus prácticas cotidianas (p. 131).

Pedro Tomé, del CSIC, sugerentemente se acerca a las dificultades que pueden hallarse al revisar los universos narrativos de los cronistas e indagar sobre cómo los americanos originarios entendían lo que les iba acaeciendo con la llegada de los conquistadores. En *Hombre, naturaleza y cultura. Los desafíos del Nuevo Mundo*, reconoce que "el mismo contexto que propició el avance de la filosofía moderna, al que las crónicas de conquista se vincularon, impidió una razonable comprensión de las concepciones de lo natural de los grupos originarios de las Américas al proponer hacerlo desde un marco categorial inapropiado que se relacionaba más con las necesidades de conquista que con los intereses cognitivos de los conquistados" (pp. 160 – 161).

Posteriormente, Miguel Concha Malo, del Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria de México, en *Derecho a la libre movilidad humana en México y América Latina. La fecundidad de los dominicos de La Española*, contemporiza algunos de los aspectos del *ius communicationis* de Vitoria, junto a normas y orientaciones éticas de la actualidad para revisar el fenómeno de las migraciones en el continente.

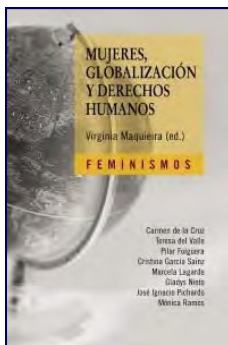
José Luis Segovia Bernabé, de la Universidad Pontificia de Salamanca, en *Acerca del buen derecho y la capacidad de discernirlo*, plantea una fundamentación de los derechos en las que intenta recoger elementos del derecho natural escolástico de raigambre holística con propuestas modernas de fundamentación basadas en la teoría de las necesidades, sin olvidar las premisas individualistas desde la disidencia; somete, además, a crítica algunas propuestas del contractualismo rawlsiano. Finalmente, en *¿Qué son y qué justicia pretendían las Leyes de Indias?*, Antonio Osuna Fernández-Lago, a partir del impacto del sermón de Montesino, repasa ligeramente la doctrina y contenidos del derecho indiano.

En suma, más allá de las repeticiones del sermón y sus interpretaciones, la publicación logra acercar al lector a un momento imprescindible de la historia de los antecedentes de los derechos humanos.

Edgardo Rodríguez Gómez

**LA PUBLICACIÓN  
LOGRA ACERCAR AL  
LECTOR A UN  
MOMENTO  
IMPRESINDIBLE DE  
LA HISTORIA DE LOS  
ANTECEDENTES DE  
LOS DERECHOS  
HUMANOS**



**Mujeres, globalización y derechos humanos****Virginia Maquieira (ed.).** Cátedra, 2ª ed., Valencia, 2011, 542 pp.

*Mujeres, Globalización y Derechos Humanos*, (2ª ed.) es fruto de una investigación colectiva dirigida por la antropóloga Virginia Maquieira, durante el periodo 2002–2005, y publicada el año 2006. Desde distintas perspectivas: históricas, sociológicas, económicas y antropológicas, las autoras analizan, en primer lugar, las oportunidades y limitaciones de los procesos de globalización y sus repercusiones sobre la vida de las mujeres; y, en segundo lugar, los procesos de cambios protagonizados por ellas para redefinir los conceptos y prácticas de los derechos humanos y hacerlos efectivos en un mundo desigual.

**SE DENUNCIA DE MANERA**

**CONTUNDENTE QUE RECIÉN EN EL ÚLTIMO DECENIO DEL SIGLO XX SE HAYA PRODUCIDO EL RECONOCIMIENTO EXPLÍCITO DE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES COMO DERECHOS HUMANOS**

Para esta tarea recurren a la hermenéutica feminista, pues en cada capítulo subyace un cuestionamiento a los marcos androcéntricos del conocimiento y de las prácticas económicas, políticas y jurídicas.

Así, se denuncia de manera contundente que

recién en el último decenio del siglo XX se haya producido el reconocimiento explícito de los derechos de las mujeres como derechos humanos, y se pone de relieve que la inclusión de la mitad de la humanidad en la categoría de lo humano, junto a la premisa de que los derechos de las mujeres constituyen una prueba del ideal civilizatorio de los derechos humanos, fue una conquista del feminismo. En palabras de Maquieira, un paso más en la larga historia del feminismo que tanto en su versión de teoría crítica, como de movimiento emancipador, había irrumpido mucho antes produciendo importantes redefiniciones en el conjunto de los derechos.

Pues bien, fue gracias, por un lado, al extenso y diverso movimiento de mujeres que a fina-

les del siglo XX había conseguido que sus principales demandas y acuerdos atravesaran fronteras y se proyectaran a escala global, que se logró este importante reconocimiento; y, por otro lado, fue posible también gracias a la estructura de oportunidad que supusieron las Cumbres Mundiales organizadas por Naciones Unidas, y a la creación de instituciones en los ámbitos estatales y supranacionales que fueron soporte, y a la vez vehículo, de las aspiraciones de las mujeres.

De este modo, en el libro se sostienen dos cuestiones. Una primera es que la vindicación de los derechos humanos de las mujeres es una cuestión global, porque es tanto una respuesta a los fenómenos y condiciones degradantes que conlleva la globalización, como una consecuencia de las nuevas formas de comunicación, de organización social y de acción colectiva junto a la creación de instituciones multilaterales que les dan expresión práctica. Subyace aquí una definición de la globalización como un proceso "complejo y multifacético de expansión e interdependencia a escala mundial de todas las dimensiones: económica, social, cultural y política..." (Chow, 2003: 444).

La segunda, es que los derechos humanos son un producto histórico, consecuencia de la acción humana y como tal, un proceso inacabado. En tal sentido, las autoras asumen que el sistema de derechos entendido en términos de discursos, garantías jurídicas, prácticas e instituciones, se ha convertido desde mediados del siglo XX en el lenguaje predominante de la justicia social a escala planetaria.

El libro está estructurado en torno a nueve capítulos, esto es, se han incorporado dos nuevos e importantes estudios: "Financiación para el desarrollo, género y derechos de las mujeres" de Carmen de la Cruz; y "El derecho humano de las mujeres a una vida libre de violencia" de Marcela Lagarde. Cinco son los hilos conductores que tejen la trama de la obra y están presentes en cada uno de los estudios. El que mayor relevancia tiene, en mi opinión, y articula todos los capítulos es la consideración del papel de las mujeres como sujetos de transformación social, he aquí la diferencia de una obra que adopta una perspectiva feminista dentro de la abundante producción contemporánea sobre la globalización y los derechos humanos.

El segundo hilo conductor que recorre todo el libro es el cuestionamiento de las dicotomías, destaca la denuncia del sesgo androcéntrico de la dicotomía público/privado como una ideología de las relaciones de género inscrito en el pensamiento liberal y en la propia formulación de los derechos humanos. Otro hilo conductor es la dialéctica seguridad/

inseguridad en la vida de las mujeres que pone de relieve la complejidad y contradicciones de los procesos de cambio, sus avances y retrocesos. El cuarto destacable hilo conductor es la violencia que se ejerce contra ellas, la violencia estructural de un sistema de dominación que en su gran variabilidad se ejerce en tiempos y en espacios de paz y de guerra y hace semejantes a las mujeres en el maltrato físico y psicológico, en la violación, en la expropiación del tiempo y de los frutos de sus trabajos.

El quinto hilo conductor que teje la trama del libro es el análisis de las retóricas de discriminación y exclusión como consecuencia de la pre-ocupación por desentrañar los mecanismos de asignación de espacios que inciden en la jerarquización y exclusión de las mujeres de los espacios de poder y prestigio. Retóricas que legitiman la desigualdad al dotarla de un carácter de inmutabilidad e irreversibilidad o al encubrir sus causas transfiriéndolas al orden natural. Todo esto con soportes ideológicos poderosos que aportan visiones argumentadas desde la biología, las tradiciones, las identidades étnicas y las religiones.

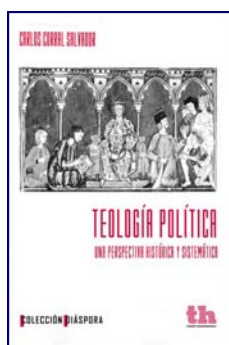
En ese sentido, aunque la biologización de las diferencias entre hombres y mujeres de las que se derivan de manera "natural" determinadas tareas y comportamientos tiene ya una larga trayectoria histórica, y ha sido ampliamente rebatida desde la teoría crítica feminista, en épocas actuales de crisis mundial se reacuña en nuevas claves según los contextos socio-culturales y los intereses económicos y políticos que se libran en el marco de la complejidad de las relaciones sociales del mundo y del momento en que vivimos.

Finalmente, cabe destacar que es una obra de absoluta actualidad ya que invita a una reflexión crítica y, a su vez, optimista sobre el proceso de globalización mundial. Si bien denuncia las consecuencias negativas que la globalización en su versión neoliberal produce en la vida de las mujeres, también destaca que vivir en un mundo globalizado brinda la posibilidad de plantear y luchar por las reivindicaciones de justicia de género a escala global y, como bien sostiene la profesora Amorós, da la posibilidad de "hilvanar hilos violeta que marquen nuevas líneas estratégicas para que otro mundo sea posible."

**María Candelaria Quispe Ponce**

## Teología política. Una perspectiva histórica y sistemática

Carlos Corral Salvador. Tirant lo Blanch, Valencia, 2012, 464 pp.



La teología política no es una disciplina nueva. Ya la cultivaron los filósofos estoicos, uno de cuyos más connotados representantes en el área cultural romana fue Varrón, quien proponía una división tripartita de la teología: mítica o fabulosa, cultivada por los poetas; natural, propia de los filósofos; política o cívica, propia del pueblo.

Los filósofos estoicos romanos hacían prevalecer esta última sobre las otras dos, ya que, a su juicio, cuanto escriben los poetas es demasiado bajo para servir al pueblo y lo que piensan los filósofos demasiado elevado para ser de alguna utilidad para el pueblo.

**ES, POR ELLO, UNO DE LOS ACADÉMICOS MEJOR PREPARADOS PARA ELABORAR UN ESTUDIO EN PROFUNDIDAD SOBRE LAS DIFERENTES TEOLOGÍAS POLÍTICAS ELABORADAS A LO LARGO DE LA HISTORIA**

Carlos Corral es uno de los mejores especialistas españoles en las relaciones Iglesia-Estado, Sociedad civil y Sociedad religiosa, Derecho Internacional, Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico del Esta-

do, disciplinas que ha explicado durante casi medio siglo en las universidades Complutense y Comillas, de Madrid, y Gregoriana de Roma, y ha desarrollado en numerosas investigaciones. Es, por ello, uno de los académicos mejor preparados para elaborar un estudio en profundidad sobre las diferentes teologías políticas elaboradas a lo largo de la historia, tema central de este libro, que tiene dos partes: una histórica y otra sistemática.

Tras un capítulo introductorio en torno a la posibilidad, oportunidad y factibilidad de una teología política hoy, comienza el estudio histórico con el paradigma greco-romano de teología política.

De las teologías políticas de la polis griega destaca las elaboradas por Platón, que desarrolla en conexión con la ética y que en la *República* castiga con rigor el ateísmo y la herejía, y por Aristóteles, que define al ser humano como "animal político" y presenta a Dios como ser animado, eterno, perfecto y primer motor.

Diferente es la orientación de la teología política del Imperio romano, que se sustenta en las ceremonias religiosas, sacrificios y oráculos celebrados en honor de los dioses, así como en el culto a la *Dea Roma* y al *Divus Caesar*, promovido por los emperadores. Esta teología da lugar a una escatología política, que considera al emperador eje y centro entre la tierra y el cielo, articulador de la totalidad cósmica y "salvador del mundo". Su aparición se presenta como "buena nueva" (=euangelion).

A continuación se detiene en la teología política del Antiguo Testamento, cuyos principios son Dios como gobernante del mundo y su reino sobre el Cosmos y sobre Israel. Tres son las formas de encarnación del reino de Dios en el judaísmo: teocracia inmediata, teocracia mediata y esperanza escatológica. El Nuevo Testamento, afirma Corral, no es, ni pretende ser un tratado de Derecho Público, pero que de él se deducen unos principios de teología política que resumen en los siguientes: a) el reino de Dios anunciado por Jesús no es un reino político, no es una teocracia, ni una comunidad política, sino una Iglesia como Cuerpo de Cristo que tiene carácter escatológico, religioso y universal; b) el Estado no es un "dios" ni un absoluto, sino una institución cuya autoridad proviene de Dios. Es en el estudio de la teología política neotestamentaria donde aprecio los aspectos más discutibles de la exposición de Corral a la luz de las recientes investigaciones de los métodos histórico-críticos de la sociología, historia social y antropología cultural sobre el Jesús histórico y el cristianismo primitivo, que ponen de manifiesto el carácter socio-político de la persona de Jesús, de su mensaje y su praxis, así como del cristianismo originario.

Sigue un estudio sobre la teología política del primer cristianismo que, durante el Imperio pagano, se desarrolla bajo el signo de la libertad religiosa de los cristianos como reacción frente a la tendencia del Imperio romano a organizar la vida religiosa, y, durante el Imperio cristiano, cambia de orientación y defiende la libertad de la Iglesia.

Es el momento en que la Iglesia pasa de ser perseguida a convertirse en religión oficial del Imperio. Importancia especial tiene el estudio de la teología de Agustín de Hipona, que da lugar al agustinismo político, que tanta influencia ejerció en las relaciones Iglesia-Estado y Papado-Imperio a lo largo del paradigma católico

romano medieval.

De las teologías políticas ante el paradigma del Renacimiento y del nuevo mundo, Corral se centra en la Escuela de Salamanca con Vitoria, Domingo de Soto y Las Casas en su polémica con Ginés de Sepúlveda, en Francisco de Vitoria. Merece la pena leer el estudio de la teología política de la Reforma en sus distintas versiones: luteranismo, calvinismo, anglicanismo y compararla con la teología política del absolutismo regio de los principados católicos, para descubrir las afinidades y las diferencias. No podía estar ausente el análisis de la teología política de Carl Schmitt y de Eric Peterson durante el nazismo.

No puedo terminar esta reseña sin referirnos a las teologías políticas cristianas del siglo XX, que son estudiadas en toda su amplitud y profundidad. Se detiene de manera especial, conforme a su importancia, en la nueva teología política crítica de Metz, la teología de la liberación en la obra de Gutiérrez y Ellacuría, las teologías de la revolución y de la violencia (¿?), la teología asiática y la teología negra.

Echo en falta un apartado dedicado a la teología feminista que, inspirada en el lema del feminismo "lo personal es político", me parece una rama importante de las teologías políticas actuales, que reconoce a las mujeres como sujetos políticos, sociales, morales, religiosos y teológico, tras siglos de silencio y humillación.

Tras tan completo y riguroso estudio histórico, Corral dedica la última parte a elaborar

una teología política sistemática, que se ocupa de ofrecer una definición de la misma, de fijar sus cometidos, de establecer sus principios constitutivos, de vincularla con las teologías de la fe, la esperanza y la caridad, y de analizar cómo plantea y se define ante la actitud del Estado moderno ante la religión: el fenómeno de la secularización entendida como autonomía de las realidades temporales –incluida la política– de toda tutela religiosa, la separación Iglesia-Estado, la laicidad, aconfesionalidad y neutralidad del Estado.

Juan José Tamayo-Acosta

**ES EN EL ESTUDIO DE LA TEOLOGÍA POLÍTICA NEOTESTAMENTARIA A DONDE APRECIO LOS ASPECTOS MÁS DISCUTIBLES DE LA EXPOSICIÓN DE CORRAL A LA LUZ DE LAS RECIENTES INVESTIGACIONES DE LOS MÉTODOS HISTÓRICO-CRÍTICOS**

**La Ilustración olvidada. La polémica de los sexos en el siglo XVIII**

Alicia Puleo (ed.). Anthropos, 2ª ed., Barcelona, 2012, 176 pp.



Durante las últimas décadas, uno de los objetivos fundamentales de las estudiosas de la teoría feminista ha sido favorecer la recuperación de la memoria acerca de los orígenes del feminismo como perspectiva crítica y movimiento dirigido hacia la transformación de las relaciones sociales, y particularmente entre hombre y mujeres. *La Ilustración olvidada, La polémica de los sexos en el siglo XVIII*, obra editada por la filósofa Alicia Puleo, profesora titular de Filosofía Moral y Política de la Universidad de Valladolid, está orientada a este objetivo, y reaparece este año en su versión íntegra casi dos décadas después de su primera aparición en librerías, con la misma presentación de la filósofa Celia Amorós. Un clásico, en definitiva, de la literatura sobre el feminismo en castellano.

**A LO LARGO DEL SIGLO XVIII EL DISCURSO DE BUENA PARTE DE LOS ILUSTRADOS SOBRE LAS MUJERES TENDÍA A MANIFESTARSE A PARTIR DE UNA AMBIGÜEDAD FUNDAMENTAL.**

Conocer la historia de las mujeres, y más aún la historia de las luchas por

su autodeterminación es indispensable y vital para reapropiarse del arduo camino, compartido intergeneracionalmente, que ha llevado y sigue llevando al logro de su propia búsqueda de emancipación. Así lo sostienen, desde distintas perspectivas, la historiadora Gerda Lerner (1990: 20) y Celia Amorós (2012: 9); por tal razón, *La Ilustración olvidada* pone al alcance del lector en castellano una selección de textos diversos, con autoras y autores de distintos orígenes, clases, posiciones, etc., que, no obstante, tienen en común haber protagonizado directa o indirectamente una polémica sobre los sexos que se llevó a cabo en el corazón mismo del proceso de la Ilustración. Se trata de unos documentos que, en muchos casos, posteriormente serían ignorados o resultarían deliberadamente excluidos para su aportación a los

pasos de la Historia.

Aunque no puede dejar de reconocerse que la Ilustración propició el marco más adecuado para la irrupción como fenómeno histórico del movimiento feminista, así como para el planteamiento revolucionario de sus reivindicaciones (Molina, 1993), también corresponde poner en evidencia que a lo largo del siglo XVIII el discurso de buena parte de los ilustrados sobre las mujeres tendía a manifestarse a partir de una ambigüedad fundamental.

La ambigüedad se entendía y estaba provocada por una oscilación entre explicaciones culturalistas y justificaciones biologicistas de la diferencia genérica. Tal oscilación surgía de tres fuentes:

1. De la fortaleza de las costumbres y de los prejuicios arraigados en la sociedad, y por ende, en los ilustrados en tanto que pertenecían a ésta.
2. De una tensión interna situada en el propio pensamiento de la Ilustración que daba sentido a la contradicción que surgiría entre el deseo de cambio, el imperativo moral de crítica a las estructuras vigentes y el progresivo avance del conocimiento de las ciencias naturales imponiéndose un punto de vista determinista afirmado en el biologicismo.
3. Del discurso de la burguesía emergente que, bajo la pluma de Rousseau, se expresará con la mayor claridad y contundencia afirmando el nuevo modelo de familia que dio como resultado la exclusión de las mujeres del ámbito público. Este proyecto político se apoyará cada vez más en los argumentos pseudocientíficos aportados por la medicina filosófica.

En el siglo XVIII, junto a la irrupción del pensamiento biologicista, la voluntad de crítica y reforma social llevaría a los ilustrados a hacer hincapié en la importancia de la influencia de la educación. El cuestionamiento de aquello que estaba legitimado únicamente por ser parte de la tradición y la supremacía acordada al derecho natural racionalista, así como la fe en la transformación personal y social por medio de la instrucción y la reforma de las leyes constituyeron los rasgos característicos de la actitud de los pensadores ilustrados. El recurso a la razón desvinculada de referencias metafísicas, convertida en guía reforzada que ha de aplicarse a todos los ámbitos de la intervención humana, permite a esta variante de la historia del pensamiento filosófico revelarse como un pensamiento crítico.

Las demandas de las mujeres, no obstante, no eran del momento. No había que olvidar que los contenidos de la polémica recogían una

herencia del siglo anterior, una disputa de argumentos que recorría los salones, que como es bien sabido, estaban animados por mujeres pertenecientes a la nobleza y la alta burguesía. El papel activo que jugaron ellas explicaba el auge del debate entre los defensores del bello sexo y sus detractores.

Allí también, la educación —apunta A. Puleo— era considerada el factor clave para el perfeccionamiento de la humanidad. A través de ella se proyectarían los valores ilustrados que las mujeres debían transmitir, y a partir de los cuales ellas serían moralmente formadas. La “mujer ideal, perfecta y completamente feliz”, de M. Demahis recogía la imagen de las burguesas que han acogido como guía de comportamiento la decencia por encima de la coquetería y la búsqueda del amor aristocrático, forjándose un “nuevo paradigma patriarcal que mostrará sus contradicciones en los siglos XIX y XX” (p. 20) en el que ellas debían ser representadas al naturalizarse su inferioridad.

Era imposible que no apareciesen voces durante el apogeo de la Ilustración que fuesen portadoras de la crítica de la crítica. “También las mujeres quisieron dejarse oír y generaron su propia literatura”, apuntaba Amorós (2002), y la polémica fue tensa aunque el feminismo resultó olvidado para “volver a nacer en el siglo XIX y después nuevamente en el XX.” (p. 11).

El libro recupera entradas sobre “Mujer” en *La Enciclopedia* de Diderot, la mirada crítica del “otro” en *Las Cartas Persas* de Montaigne junto a la réplica de “una turca en París”, el

racionalismo ético de Madame de Lambert, la polémica entre D’Alambert y Rousseau, la construcción social del sujeto femenino tratada por el barón d’Holbach y Madame de l’Epinay, el retrato de la libertina en el marqués de Sade y Chordelos de Laclos, el feminismo y el progreso en Condorcet, los cuadernos de quejas de la Revolución Francesa con denuncias y demandas de mujeres, el feminismo en la prensa femenina, la discriminación para la igualdad de Mademoiselle Jodin, el discurso de Théroigne de Méricourt, amazona de la revolución y la radicalización de los ideales ilustrados en los escritos de Olimpia de Gouges.

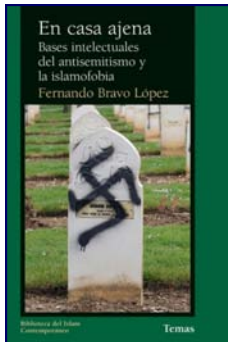
**Maria Candelaria Quispe Ponce**

**EN EL SIGLO XVIII, JUNTO A LA IRUPCIÓN DEL PENSAMIENTO BIOLOGICISTA, LA VOLUNTAD DE CRÍTICA Y REFORMA SOCIAL LLEVARÍA A LOS ILUSTRADOS A HACER HINCAPIÉ EN LA IMPORTANCIA DE LA INFLUENCIA DE LA EDUCACIÓN**



**En casa ajena. Bases intelectuales del antisemitismo y la islamofobia**

**Fernando Bravo López.** Bellaterra, Barcelona, 2012, 364 pp.



“Habrá muchos, individuos o pueblos, que piensen, más o menos conscientemente, que ‘todo extranjero es un enemigo’. En la mayoría de los casos esta convicción yace en el fondo de las almas como una infección latente; se manifiesta solo en actos intermitentes e incoordinados, y no está en el origen de un sistema de pensamiento. Pero cuando este llega, cuando el dogma inexpressado se convierte en la premisa mayor de un silogismo, entonces, al final de la cadena está el Lager”, Esto escribe Primo Levi en *Si esto es un hombre* (Muchnik Editores, Barcelona, 2005, pp. 9-10).

**BRAVO LÓPEZ HACE**

**UN ESTUDIO HISTÓRICO-GENÉTICO SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE ESTAS AMENAZANTES IMÁGENES DEL JUDAÍSMO Y DEL ISLAM A LO LARGO DE LOS TRES ÚLTIMOS SIGLOS**

“El judaísmo es nuestro enemigo”, “el islam es nuestro enemigo”. Estas afirmaciones se han convertido en dos sistemas de pensamiento que terminan por traducirse en actitudes y prácticas violentas, al menos verbalmente: antisemitismo e islamofobia.

En este libro, fruto de una larga y concienzuda investigación, Bravo López hace un estudio histórico-genético sobre la construcción de estas amenazantes imágenes del judaísmo y del islam a lo largo de los tres últimos siglos. Son imágenes procedentes de la Edad Media: en el caso del antisemitismo, del arranque de la Edad Media, y en el de la islam, a partir del siglo VIII. El autor estudia su construcción durante los tres últimos siglos. No son, ciertamente, las únicas imágenes que han operado y operan en Occidente sobre el judaísmo y el islam. Hay más positivas, pero aquellas poseen cierta preponderancia y actúan en el imaginario social con especial virulencia. Islam y judaísmo fueron el ‘otro’ de Europa, y los cristianos europeos, y después sus descendientes nominalmente

seculares, definieron su propia identidad en confrontación con ambas tradiciones culturales y religiosas.

Antisemitismo e islamofobia son actitudes que encontramos en diferentes sectores ideológicos. Están instaladas en colectivos etnicistas de la extrema derecha. Pero aparecen también en otras ideologías que no parten de presupuestos racistas. Unas y otras ideologías tienen algo en común: el ser *formas de esencialismo*. “Ambas parten de la construcción de una imagen esencialista de judaísmo e islam a la que atribuyen las características que convertirían a ambas religiones en una amenaza” (p. 15).

Entre los sectores etnicistas de la extrema derecha, Bravo López estudia dos manifestaciones en las que el islam ocupa el centro de su discurso político y la islamofobia se da en estado puro. Una es el nacionalismo *völkisch* de la Plataforma por Cataluña, de Josep Anglada, uno de cuyos objetivos es la expulsión de los musulmanes de España. El análisis de dicha ideología me parece excelente.

Oriana Falacci, a la que López Bravo llama “una Casandra guiada por el odio”, anunciaba los supuestos males que estaban por llegar como resultado del avance del islam en Europa. Aun cuando el discurso político de la escritora italiana no pertenece a la extrema derecha, su islamofobia tiene elementos comunes que la aproximan a ella. Entre ellos el autor destaca los siguientes: profundo pesimismo cultural, populismo, desconfianza en la democracia, nacionalismo étnico desmedido, por ejemplo, la idealización del pasado de Italia; desprecio y desconfianza ante lo extranjero, considerado siempre como una amenaza.

Uno de los temas recurrentes de la ideología islamófoba es que Europa ha dejado de ser tal y se ha convertido en una provincia del islam a la que se da el nombre “Eurabia”, palabra creada por la escritura suiza Bat Ye’or. Con ella se afirma, sin probarlo, la existencia de una alianza, más aún, de una comunión entre la izquierda y el islam. Es la tesis de Robert Spencer, que hace suya Oriana Falacci y que en España ha popularizado por el periodista Federico Jiménez Losantos. La tesis es que existe una quinta columna en Europa, financiada por billonarios del petróleo y formada por los inmigrantes musulmanes en descontrolado crecimiento, los liberales de izquierda, los multiculturalistas y no pocos de los académicos expertos en Oriente Próximo. Es esta quinta columna la que, a su juicio, está dirigiendo la guerra cultural contra Occidente, cuyo objetivo, en el discurso islamófobo, es minar desde dentro la identidad e integridad de los valores de Occidente.

Se trata de una alianza que tiene muchos

parecidos con la imaginada y ampliamente publicitada por el antisemitismo en el siglo pasado entre el judaísmo y las fuerzas de la revolución: marxismo, bolchevismo e izquierda en general. Hay con todo una diferencia: en el antisemitismo la relación izquierda-judaísmo era de filiación; en la islamofobia es, como acabamos de ver, de alianza.

Hay todavía otro aspecto que estudia el autor con profundidad: el importante papel que juegan los textos de la tradición judía e islámica, sobre todo el *Talmud* y el *Corán*, en la construcción de la imagen negativa de ambas religiones. Unas veces se citan textos leídos en su literalidad al modo de los fundamentalistas para justificar las acusaciones contra ambas. Otras, falsean o mutilan las citas. Y, lejos de citar todos los textos, lo que hacen es una cuidadosa selección de los mismos como prueba y justificación última de la amenaza. Su lectura se hace desde el prejuicio de que ambas religiones constituyen una amenaza para la identidad cultural de Occidente. Por ello se ven obligados a ocultar la pluralidad de interpretaciones que tienen los textos en las propias tradiciones judía y musulmana.

Bravo López analiza el papel fundamental que, en la construcción de la islamofobia y el antisemitismo, juega el orientalismo, ideología legitimadora de ambas actitudes. Se trata de una perspectiva secularizada que afirma la existencia de una esencia cultural fija, inalterada e inalterable, en el judaísmo y el islam, que podía conocerse a través del estudio de sus textos básicos. Es, en cierta expresión de Edward Said en su emblemática obra *Orientalismo*, la “actitud textual”.

De ahí deducen la mentalidad única tanto judía como musulmana, según la cual todos los judíos piensan, viven, actúan de la misma manera sin paramientos en las diferencias internas y externas. Es en los textos donde se expresa la esencia de forma más acabada y perfecta. Son los textos los que moldean a esos pueblos, los que conforman su “carácter”, su “cultura”, su “espíritu”, aun cuando sus miembros no sean creyentes, ya que el Corán y la Tora son parte constitutiva de su “carácter”.

**Juan José Tamayo-Acosta**

**UNO DE LOS TEMAS RECURRENTES DE LA IDEOLOGÍA ISLAMÓFOBA ES QUE EUROPA HA DEJADO DE SER TAL Y SE HA CONVERTIDO EN UNA PROVINCIA DEL ISLAM A LA QUE SE DA EL NOMBRE “EURABIA”**